

0725 A

SIMPOSIO LATINOAMERICANO SOBRE CONSERVACION

Guayaquil, Ecuador, 3 de marzo de 1964

PAPEL DEL PLANEAMIENTO DE LOS SISTEMAS DE PARQUES EN EL
FUTURO DE LA CONSERVACION EN LA AMERICA LATINA

William J. Hart,
Planeador de Sistemas de Parques
Comisión Internacional de Parques Nacio-
nales

Sin duda alguna el título de esta ponencia suscitará la siguiente pregunta: "¿Qué significa ésto?". El tema, por lo menos en mi opinión, es tan reciente que sencillamente no ha encontrado su lugar en el programa de simposios de esta clase. En realidad, la mayor parte de lo que digo no es nuevo. Sólo las combinaciones y el enfoque le dan aspecto fresco.

Hay quienes piensan que las materias que considera un "planeador de sistemas de parques" no son bastante puras como para merecer la misma atención que se da a los parques nacionales y a las investigaciones científicas en las ciencias naturales. Esta presunción pasa por alto el hecho de que puede haber más de una manera en que se puede pensar en los parques. Una de ellas consiste en considerar la superficie total que se debe reservar para parques (sin tomar en cuenta su calidad o ubicación) en función directa con la población total. En otras palabras, una ciudad de 100.000 habitantes necesita 1.000 acres de parques y 5.000 pies de playa. Otro punto de vista es que se deben establecer los parques para contribuir a la conservación de lugares de vida silvestre y que no es necesario que

guarde relación directa alguna con los centros de población o con el transporte. Otra idea más es la de que los parques deben ser creaciones completamente artificiales, con céspedes bien cuidados, arbustos recortados, bancos, estanques, etc.: son cosas que tienen belleza individual y en conjunto. La cuarta opinión separa un sector especial del gobierno y encarga a una dependencia de ese sector la protección "sistemática" y el desarrollo de los aspectos naturales y culturales de la nación o región sin ocuparse de lo que estén haciendo otras entidades públicas o individuos particulares.

Si, como sucede con frecuencia, los cuatro puntos de vista operan en un mismo país, es bastante probable que reine considerable confusión, que haya gran duplicación de funciones y quizás hasta pérdida de prestigio. Se reconoce que el progreso es desalentadoramente lento en países donde los científicos-naturalistas, no importa lo bien preparados que puedan estar, son las únicas personas que abogan por la implantación de programas de acción para conservar los ecotipos representativos. Como resultado de ello, existe un grupo cada día mayor que sostiene que es necesario amalgamar en forma juiciosa los cuatro puntos de vista para conseguir una estructura aprovechable conocida como sistema de parques.

La piedra angular de la tesis consiste en que los parques constituyen un mejor índice para medir el aprovechamiento de recursos que el que puede ser el flujo de las aguas, los terrenos abiertos (sean administrados sobre una base amplia o no), la productividad agrícola o cualquier otro factor. En este sentido, los arreglos institucionales como la división en zonas rígidas y las carreteras de belleza panorámica que contribuyen a las amenidades naturales de la vida humana son iguales en valor e importancia

0725 8

para los parques escénicos y para otras reservas. Esta afirmación puede suscitar algunos comentarios y mover a los críticos a preguntarse cómo se puede comparar un parque que ofrece la experiencia de tierra virgen como el Glacier National Park de los Estados Unidos o un alto potencial científico como el Macarena de Colombia, con una instalación de turismo en cualquier playa del Caribe o con un cristalino arroyo en cuya ribera los residentes de la ciudad van el domingo de pasadía. Cabe recordar que la playa puede aumentar el ingreso de divisas extranjeras contribuyendo en esa forma a que el país pueda proteger el potencial científico; el cristalino arroyo puede ofrecer la única oportunidad disponible para que un gran número de personas se familiarice con la naturaleza y en esa forma puede contribuir a la conservación de los lugares vírgenes aunque no tengan ni la más remota esperanza de poder verlos algún día.

Un informe sobre el tema general sirvió de base para los estudios de un grupo de trabajo sobre planeamiento de parques durante la Primera Conferencia Mundial de Parques Nacionales celebrada en Seattle, Washington, Estados Unidos de América, en el verano de 1962. Los miembros de la Comisión deseaban encontrar las fórmulas para acelerar el establecimiento de parques nacionales viables. Sin embargo, las diferencias de sus campos de especialización resultó en que los cuatro enfoques mencionados anteriormente entraran en juego en los debates. Los proponentes de cada uno de esos puntos de vista consideraron que la Conferencia debía abogar por la asistencia técnica a los parques conforme a sus experiencias. Después de considerar el documento de trabajo y de percatarse de que cada una de las razones que se aducían tenía sus méritos propios, la Comisión preparó un

proyecto de recomendación que fue aprobado por unanimidad en la conferencia. La recomendación insta a la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales a que determine si es factible ofrecer un servicio para cooperar en la planificación de sistemas de parques. Se deben considerar las "reservas naturales, las áreas científicas, los lugares históricos y culturales, los santuarios para la fauna silvestre, las áreas de recreo al aire libre y otras áreas naturales". También se especificaba en la recomendación que como parte del programa de asistencia a los parques de la Unión Internacional se debía compilar información sobre planificación de parques y realizar estudios sobre el aprovechamiento y el desarrollo de parques, incluyendo la formulación de política.

La organización independiente de investigaciones llamada Resources for the Future, Inc. (Recursos para el Futuro, S.A.) concedió un donativo a la Comisión Internacional de Parques para que realizara una investigación durante un año con el objeto de determinar la factibilidad de un programa de esa clase. La investigación comenzó en febrero de 1963. Ha recibido orientación de miembros de la Comisión Internacional, de una Comisión Consultora sobre Sistemas de Parques, y un pequeño grupo de iniciativas que también coordina las ideas de la Comisión Internacional, de la Comisión de Ecología de la Unión Internacional y de la Comisión Consultora. El aprovechamiento de tantos grupos, todos vitalmente interesados en la conservación de la naturaleza, ofrece una oportunidad de oír todos los puntos de vista y de tomarlos en consideración al preparar el trabajo de investigación.

El trabajo del año ya se ha completado. Se ha usado bastante tiempo en cuatro países para hacer investigaciones minuciosas. Se visitaron

once países con el objeto de estudiar los diferentes problemas y obtener algunas luces con las soluciones que ya se han ensayado. Se hicieron visitas cortas a otros seis países para discutir parques, espacios abiertos, protección de la flora y la fauna silvestres y la planificación. Se han sometido informes a cuatro de los gobiernos interesados. Tres informes más están casi terminados y también el informe final en el cual se detallan las necesidades y la metodología que se debe emplear.

Cabe aclarar que la materia de planificación de sistemas de parques no es una ciencia exacta. Es, especialmente, un ejercicio en síntesis. Tomada en el contexto mundial, con frecuencia exige algunos conocimientos de los temas periféricos a la tesis principal, como por ejemplo, las tendencias socioeconómicas. Los programas actuales y propuestos que se refieren al aprovechamiento de la tierra se deben evaluar y correlacionar con un ordenamiento de los valores naturales. Se deben considerar las necesidades de la agricultura y crearse nuevas oportunidades de empleo para el número creciente de personas necesitadas. En resumen, es necesario tener conciencia de todo el medio en que vive la persona si se espera que puedan cumplirse las recomendaciones formuladas.

También es útil poder visualizar algún modelo que represente un ideal hacia el cual se debe trabajar. En mi opinión eso significa que cada comunidad urbana estaría diseñada para suministrar el espacio abierto necesario para todos sus residentes; que los ríos y corrientes de agua deben ser puros y no estar contaminados; que las especies de fauna silvestre se deben tratar como un valor para todo el mundo, donde sea posible, y no limitarse únicamente a las reservaciones especiales destinadas a asegurar

su reproducción; que se conserven y no se despojen ni destruyan los lugares que formen parte del patrimonio cultural del país; que los planes para el diseño de carreteras deben tener en cuenta que se debe disfrutar del viaje al mismo tiempo que el transporte es eficiente; que la cubierta natural en las cuencas y vertientes aparezca intacta; que los bosques que no se necesiten para investigaciones de regiones naturales o que se puedan convertir para la agricultura se dediquen al cultivo permanente de árboles de madera; que se ofrezca una variedad de oportunidades de recreo al aire libre; que las instalaciones para los visitantes a las regiones naturales estén relacionadas en forma realista al conjunto de atracciones turísticas del país; que todos los agricultores empleen buenas prácticas de aprovechamiento del terreno; que se efectúe la zonificación de llanos inundados antes de instalar los diques; que se consideren automáticamente lugares para construcción de presas secundarias más costosas en lugar de inundar todos los desfiladeros; que se pongan a disposición del público los principales ejemplos de la flora, la fauna, los panoramas y la cultura de la nación con el fin de facilitar su conocimiento del país; que los trabajos para resolver los misterios de la naturaleza puedan proseguir en reservas estrictamente naturales y en otras regiones de experimentación.

Este es un ideal que bien vale la pena tratar de alcanzar. Así no habrá lugar para aburrimiento ni para inactividad porque es difícil para las personas lograr en su vida lo que consideran ideal. De hecho, todas las naciones están lejos de alcanzar sus ideales.

Tal vez sería útil ilustrar la forma en que se considera el ideal cuando se aplica al patrón de aprovechamiento regional de las tierras.

Usemos para nuestro ejemplo una región que tiene como centro una ciudad en la ribera de un gran río navegable. La ciudad sirve a una rica comunidad agrícola que constantemente incrementa su rendimiento con terrenos aluviales ricos. Al fondo de la ciudad, abruptamente, se yergue un grupo de montañas. Los arroyos y corrientes que de ella bajan suministran el agua a la ciudad pero como se han aclarado los bosques de las agudas pendientes los arroyos tienen una marcada tendencia a salirse de sus cauces y cubren las calles de la ciudad con lodo. Río arriba hay una presa que suministra abundante energía eléctrica a la ciudad. A cierta distancia hay un pico volcánico que se levanta sobre la línea de las nieves. En las laderas de las montañas hay numerosos arroyos termales y géisers. El bosque húmedo ofrece un buen refugio para varias especies de animales de caza. Bajando de la ciudad hay varios pantanos pequeños. Uno de ellos ha sido secado y como resultado se han levantado estructuras para proteger las tierras de cultivo contra las inundaciones y para mejorar la navegación en el río. Un pequeño pantano en el cruce de varios arroyos pequeños es fuente de numerosas especies de pájaros cantores. Donde el río sale al mar hay una gran zona pantanosa que usan como lugar de descanso grandes bandadas de aves migratorias. Junto al pantano se encuentra una playa limpia de arena blanca que gigantescas tortugas marinas usan para hacer sus nidos.

La ciudad debe pensar en aumentar el ingreso per capita de sus residentes mediante salarios en las nuevas fábricas de elaboración de alimentos que la región atrae como resultado de la producción económica de energía hidroeléctrica. Esto significa que las personas que ahora tienen que viajar en bus para nadar en los arroyos pronto tendrán sus propios

automóviles y que otras personas ocuparán sus lugares en los buses. Como son residentes de la ciudad, esta debe suministrar los lugares de recreo en la ribera de los arroyos, así como parques y plazas de recreo en la ciudad y el control de los planes que especifican la agrupación de viviendas y los espacios abiertos en el desarrollo urbano. Debe instar a la entidad responsable de la presa para que instale facilidades para los nadadores y aficionados a la navegación. La ciudad debe insistir en que haya una carretera colocada en forma atractiva entre el aeropuerto y la ciudad.

Los pequeños pantanos y la protección de las aves cantoras bien puede ser proyecto de los ciudadanos locales que se pueden reunir para adquirir el título de propiedad a la tierra que necesita protección total. El pantano se debe convertir en estricta reservación natural.

El pantano donde están las aves grandes debe ser administrado por el gobierno nacional como santuario para la fauna silvestre. La naturaleza pantanosa de la playa impide que se nade en ella y por lo tanto es lógico incluir esa área en la de administración nacional de fauna para la propagación de tortugas.

Las laderas superiores de la montaña que se yergue sobre la ciudad se podría administrar tomando completamente en consideración la naturaleza crítica como hoyá --quizás como bosque nacional o estatal. Se podrían ofrecer amplias facilidades de recreo para los pobladores del valle, tales como senderos, puntos de observación y campamentos a precio módico. No habría objeción alguna a la remoción de maderas en pequeña escala. La administración más intensa de los bosques podría ocurrir en algunas laderas

que no afectan directamente a la ciudad.

Como parte del programa para suministrar energía hidroeléctrica adecuada a la ciudad, se puede establecer una entidad cuasigubernamental para construir una gran presa sobre el río principal. Como parte del programa de construcción se podría adquirir suficiente terreno con el fin de permitir la instalación de facilidades para lanzar botes al agua, campamentos a costo moderado, rutas escénicas, y ubicación de viviendas cuidadosamente controlada, un albergue y establecimientos para el expendio de alimentos. No hay razón alguna para que la agencia no administre estas mejoras.

Bajo el impulso de la asociación de mercadeo de los agricultores la mayoría de ellos, tanto en el valle como en las faldas de la montaña, observan técnicas adecuadas de conservación de suelos. De no ser así se podría recomendar el desarrollo de proyectos para el mejoramiento de lagunas y de especies biológicas. Hay fajas de árboles utilizables cerca de las casas y en las riberas de los arroyos y del río que ofrecen protección a los animales de caza, productos madereros para las fincas y hacen más atractivos los alrededores de los arroyos.

Al borde de la región (pero afortunadamente no de la nación) hay un singular grupo de montañas dominado por un volcán actualmente inactivo. Puede que no sea el único volcán del país, pero un grupo de científicos, en un proyecto patrocinado por la asociación nacional de ciencias declaró que sobre la base de la actividad volcánica, las corrientes termales y los géisers, y la rara población de fauna silvestre, la región es poco corriente en el país y por lo tanto es un lugar donde todos los visitantes

se sentirían motivados a absorber muchos datos sobre la naturaleza. Teniendo lo anterior como base hay suficiente razón para administrar el complejo de montañas como parque nacional. Es política nacional, en casos como este, promover las visitas internacionales. En esa forma el lazo de carreteras que une el parque nacional al aeropuerto debe ser agradable al viajero, es decir, estar construido a manera de carretera nacional. Para agregar al interés de la experiencia del visitante, un poblado abandonado asociado con los primeros pobladores se podría tratar como restauración "viviente" para servir como centro para el acomodo de los visitantes. También se deben construir para uso de los visitantes otras facilidades que destaquen los valores naturales de la zona. Un peligro que se corre es la tendencia por parte de los encargados de la supervisión de los programas turísticos de convertir estas zonas en lugares de recreo donde el vapor de los géisers genera electricidad, y de construir moteles alrededor de las termas de manera que los huéspedes puedan nadar en estanques naturalmente calentados.

Pasemos ahora a considerar la América latina y a precisar los problemas que obstaculizan el desarrollo de planes como los mencionados. Uno de los más evidentes es la escasez de personal idóneo para desarrollar cualquiera de las fases del programa regional comprensivo. Será necesario contar con los servicios de conservacionistas de amplia formación, que comprendan la silvicultura, la capacidad del terreno, la historia natural, el personal de industrias de servicio, ingenieros, economistas de recursos y diseñadores. Aun en países donde se asigna una alta prioridad a la silvicultura de extracción sencillamente no se cuenta con suficiente personal idóneo para hacer un impacto notable sobre las prácticas totales de administración de bosques durante varios años.

Por regla general es más fácil rectificar las deficiencias institucionales. Proyectos para parques y bosques, leyes sobre la fauna silvestre y los requisitos de los bosques son más fáciles de convertir en ley. El verdadero problema radica en conseguir financiamiento suficiente y el personal necesario para hacer cumplir la ley. Este es un problema social y su solución con frecuencia depende de los conservacionistas de sugerir alternativas imaginativas al cuadro demasiado prevalente del corte, quema, cultivo y erosión.

Es útil que los que están interesados en alguna fase de la planificación para el aprovechamiento de los suelos se movilicen y organicen una cooperativa, un grupo cohesivo que pueda enfocar muchos talentos hacia los asuntos más urgentes. Esto parece tarea difícil en la América latina.

En la mayoría de los países latinoamericanos hay un coeficiente muy alto de incremento de población. Por lo tanto, el tiempo adecuado para capacitar más técnicos y preparar planes más racionales sencillamente no parece estar disponible y la mayoría de nosotros parece que laboramos larga y árdidamente sólo para retrasarnos más y más.

Existe una tendencia a depositar demasiadas esperanzas en la capacidad del turismo para generar divisas extranjeras. Las estadísticas demuestran que el turismo puede ser fuerza poderosa pero sus beneficios no necesariamente son uniformes. Para capitalizar con el turismo es necesario que el país reconozca sus propias limitaciones, sepa cuáles mercados puede entrar y planifique sus gastos de capital a un nivel que no desperdicie las ya escasas fuentes de capital en instalaciones que nunca se aprovecharán.

El enfoque del planeamiento de sistemas de parques tiene la esperanza de poder hacer frente a esta clase de problemas. Al promover un enfoque

regional integrado podemos determinar mejor la clase de personal que se necesitará tanto en el futuro inmediato como más tarde. La capacitación se puede integrar mejor y es más práctica. Por ejemplo, se puede hacer mayor hincapié en la administración de recursos generales para los estudiantes de silvicultura, en lugar de las operaciones de invernadero --especialmente cuando el problema real que enfrenta el país consiste en mantener los bosques actualmente productivos e impedir su destrucción. Debemos estar en condiciones de ofrecer algunas estimaciones en cuanto a la cantidad total de adiestramiento --y no me refiero a grados superiores para personas que se piensan dedicar a carreras académicas-- para que las instituciones nacionales, regionales e internacionales puedan orientarse hacia esa labor.

Tenemos la esperanza que al demostrar la comunidad de intereses que los técnicos, los académicos y los administradores tienen en la conservación, aunque el punto de partida sean los parques, habrá una tendencia hacia una acción más cohesiva. Puede haber una tendencia aún mayor en esa dirección si cada uno de los grupos interesados puede identificar cómo y dónde se pueden incluir sus intereses en el plan final. Con mayor claridad en los objetivos, bien puede haber una mayor oportunidad para la creación de organizaciones no gubernamentales para encargarse de las tareas que los gobiernos no pueden atender. Esto significa, asimismo, una mejor oportunidad para canalizar el capital contribuido por fuentes privadas hacia proyectos merecedores que se encomendarán a grupos particulares.

Este enfoque debe ser atractivo a los planificadores de los gobiernos pues tiende a aumentar al máximo el rendimiento de las inversiones tanto en el sector público como en el privado aumentando la productividad a largo

plazo de los suelos y ofreciendo al mismo tiempo una orientación para las inversiones en las riquezas naturales del país.

Tenemos la esperanza de que la disposición de un ambiente atractivo alrededor de las ciudades, que se desarrollan a un ritmo que excede en mucho a la población nacional, puede tener la tendencia a crear mayor estabilidad política en las mismas, y a generar al mismo tiempo algún grado de comprensión política popular y apoyo para el programa global de parques y espacios abiertos, inclusive las reservas naturales estrictas.

En resumen, usando un enfoque sistemático que aproveche las riquezas del medio natural, esperamos reunir una gran comunidad de intereses en cada país en que se pueda unir y aprovechar los recursos de otros países e individuos para proteger y desarrollar regiones de gran valor escénico, científico, histórico y de recreo en cualquier parte del mundo donde puedan existir.



- — — Parkway, paved
- - - - - Fenced area, paved road
- - - - - Fenced area
- ~~~~~ Marsh
- ⊠ Building, low building, shed
- ⊙ Tree

